

# LA REBELIÓN DE LOS TRES FEUDATARIOS 三藩之乱 EN CHINA (1673-1681): LA APORTACIÓN DEL MISIONERO JUAN MARTÍ

THE REBELLION OF THE THREE FEUDATORIES 三藩之乱 IN CHINA  
(1673-1681): THE CONTRIBUTION OF THE MISSIONARY JUAN MARTÍ

MARINA TORRES TRIMÁLLEZ<sup>1</sup>  
KU Leuven (Bélgica)  
[marina.torrestrimallez@kuleuven.be](mailto:marina.torrestrimallez@kuleuven.be)

RECIBIDO/RECEIVED: 6-09-2023

ACEPTADO/ACCEPTED: 24-11-2023

## Resumen:

Este artículo analiza la «Relación muy importante que hizo N.H. Fr. Juan Martí, de lo que hicieron los hijos de esta santa provincia de San Gregorio de Filipinas de religiosos descalzos de N.P.S Francisco en la misión que dicha provincia tiene en el reino de China...», escrita por el franciscano descalzo español Juan Martí en 1702. El artículo tiene un doble objetivo. En primer lugar, exponer las características de este manuscrito y conocer a su autor de cara a valorar este testimonio para la comprensión de un hecho histórico del siglo XVII chino. En segundo lugar, analizar las informaciones proporcionadas por este fraile sobre la Rebelión de los Tres Feudatarios 三藩之乱 que tuvo lugar en China entre los años 1673 y 1681 en contra del gobierno central Qing.

PALABRAS CLAVE: Juan Martí, Shang Zhixin 尚之信, Guangzhou 广州, rebelión, manchúes.

---

<sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0002-3041-0831>. Doctora en Historia Moderna por la Universidad de Cantabria y la Universidad Autónoma de Madrid (2019), habiendo ganado el premio a la mejor tesis en estudios de Asia de la AEEAO y el Premio Extraordinario de Doctorado. Ha realizado estancias de investigación en la Academia Sinica en Taipei (2015), la Università Roma Trè en Roma (2016 y 2017), el Instituto de Ciências Sociais de la Universidade Lisboa (2018), la Brown University en Providence (2019), la Universidad Pablo de Olavide, la Universidad Oberta de Catalunya en España (2021), y la University of Asia & the Pacific en Filipinas (2023). Su libro *Con un catecismo salvaré un reino: la empresa franciscana en China en la Edad Moderna* explora la cristiandad en China y los encuentros culturales producto de la presencia católica en los siglos XVII y XVIII. Actualmente trabaja como Marie Curie Postdoctoral Fellow en la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) liderando el proyecto europeo «Tráfico de niñas y redes misionales católicas en el Mar de Sur de China (siglos XVIII-XIX): una perspectiva transnacional».

## ABSTRACT:

This article analyzes the «Relación muy importante que hizo N.H. Fr. Juan Martí, de lo que hicieron los hijos de esta santa provincia de San Gregorio de Filipinas de religiosos descalzos de N.P.S Francisco en la misión que dicha provincia tiene en el reyno de China.....», written by the Spanish Franciscan Juan Martí in 1702. The article has a double objective. First of all, it seeks to explain the characteristics of this manuscript and know about the author to value this testimony for the understanding of a historical event in 17<sup>th</sup>-century China. Secondly, it studies the information provided by this manuscript about the Rebellion of the Three Feudatories 三藩之亂 that took place in China between 1673 and 1681 against the central Qing government.

KEYWORDS: Juan Martí, Shang Zhixin 尚之信, Guangzhou 广州, rebellion, Manchus.

Para citar este artículo / Citation: TORRES TRIMÁLLEZ, Marina. «La Rebelión de los Tres Feudatarios 三藩之亂 en China (1673-1681): la aportación del misionero Juan Martí». *Archivo Ibero-Americano* 83, n° 297 (2023): 611-632. <https://doi.org/10.48030/aia.v83i297.290>.

## 1. LA REBELIÓN DE LOS TRES FEUDATARIOS, SHANG ZHIXIN, Y LA MISIÓN FRANCISCANA EN GUANGZHOU

La conocida como «Rebelión de los Tres Feudatarios» (三藩之亂) o «Rebelión de Wu Sangui» fue un episodio histórico que tuvo lugar en pleno proceso de consolidación de la nueva dinastía Qing en el trono chino, tras su entrada en 1644.<sup>2</sup> La revuelta fue conducida principalmente por los dirigentes Wu Sangui (1612-1678) 吳三桂 de la provincia de Yunnan 云南, Geng Jingzhong 耿精忠 (1644-1682) de Fujian 福建 y Shang Kexi 尚可喜 (1604-1676) en la provincia de Guangzhou 广州, en contra del gobierno central Qing.

A la muerte del emperador Shunzhi (1638-1661) 順治 su hijo apenas contaba con siete años por lo que el gobierno fue ejercido por cuatro regentes hasta que a los trece años el joven consiguió acceder al trono y ejercer el poder efectivo.<sup>3</sup> Durante los primeros años de su mandato uno de los problemas más importantes que tuvo que enfrentar el nuevo emperador Kangxi 康熙 (1654-1722) fue la unificación de China bajo el control manchú. La presencia de tribus extranjeras en las fronteras, la falta de personal administrativo leal a la nueva dinastía o las dificultades sobre el terreno para llevar a cabo una campaña militar efectiva, hicieron que el área sur y suroeste de China quedara bajo control de los llamados en la historiografía occi-

<sup>2</sup> Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación «Trafficking of Girls and Catholic Missionary Networks in the South China Sea (18th-19th centuries): a Transnational Approach», financiado por el programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea Marie Skłodowska-Curie, Grant Agreement. No. 101026462.

<sup>3</sup> Jonathan SPENCE, *The Search for Modern China* (Nueva York: W.W. Norton & Company, 1991), 49.

dental «Tres Feudatarios».<sup>4</sup> Estos generales habían sido aliados fundamentales para la conquista manchú. Nombrados como *wang* 王 por los nuevos mandatarios manchúes (traducido habitualmente como «príncipe» o «señores» en el contexto imperial), consiguieron un poder prácticamente independiente gracias a los privilegios que acumularon.<sup>5</sup> Poseían sus propios ejércitos, se les concedió el honor de que sus hijos se casaran con las hijas de la nobleza manchú y que su posición fuera hereditaria, y, además, tenían la capacidad de recaudar los impuestos en sus territorios, controlar los exámenes imperiales y decidir sobre las relaciones con los grupos indígenas. A esto se le sumaban importantes cantidades de dinero enviadas desde la corte de los Qing como pago por su lealtad.<sup>6</sup> Sin embargo, la llegada de Kangxi al trono significó un cambio de estrategia de las autoridades centrales frente a estos señores. El joven emperador inició desde el comienzo de su reinado consultas para discutir sus relaciones con los feudatarios con el objetivo de reducir su poder y así lograr la centralización. Estos nuevos movimientos provocaron casi inmediatamente la confrontación abierta con Wu Sangui, quien proclamó una nueva dinastía, la Zhou, en diciembre de 1673. Le siguieron Geng Jingzhong, que se rebeló en 1674, y Shang Zhixin 尚之信, el hijo de Shang Kexi, que finalmente, como veremos, se unió en contra de los manchúes en 1676. Fue así como comenzó esta rebelión que culminó con la proclamación del «Edicto de Pacificación» 平定詔 que anunciaba el fin de esta y el triunfo de la nueva política de Kangxi sobre los rebeldes.

Historiográficamente este episodio ha sido estudiado formando parte del cambio dinástico y la llamada transición Ming-Qing cuya historia ha captado tradicionalmente la atención de los historiadores.<sup>7</sup> Sin embargo, en las últimas décadas se han

4 Véase Frederic WAKEMAN JR., *The Great Enterprise: The Manchu Reconstruction of Imperial Order in Seventeenth-Century China* (Berkeley: University of California Press, 1985), 1074-1129.

5 En 1649, Geng Zhongming (1604-1649) se convirtió en Fujian en «príncipe pacificador del Sur» (*jingnanwang* 靖南王), Shang Kexi, en «príncipe pacificador del Sur» (*pingnanwang* 平南王) en Guangdong, y Wu Sangui en «príncipe pacificador del Oeste» (*pingxiwang* 平西王), en Yunan y Guizhou. Para entender el significado de estos títulos véase Emmanuel JOURDÁ, «Les Koxingas. Légitimistes Ming en mers de Chine ou Pippinides thalassocratiques?», *Études Chinoises* 36, n° 2 (2017): 104.

6 SPENCE, *The search for...*, 50-51.

7 La pregunta central que ha ocupado a la historiografía política tradicional ha sido de entender en qué medida la nueva dinastía manchú fue «sinizada» y moldeada por los *Han*. La escuela historiográfica de la *Nueva Historia Qing*, surgida en los años 1980 y 1990 en Estados Unidos ayudó a matizar esta imagen realizando una revisión historiográfica que permitió avanzar el desarrollo de una nueva identidad manchú que combinó la cultura china *han* tradicional y los modelos confucianos, con otros modelos que bebieron de un imperio que étnicamente incluyó población de la estepa euroasiática, el Asia central o el norte de China que habían sido infrarrepresentados previamente. Véase, entre otros, Ding YIZHUANG, «Reflections on the “New Wing History” School in the United States», *Chinese Studies in History* 43, 2 (2010): 92-96. ZHONG HAN 鍾焜, «清朝史的基本特徵再探究: 以對北美新清史觀點的反思為中心» [Una nueva mirada a las características fundamentales de la historia de la

desarrollado nuevos avances debido a un renovado interés en la dinastía manchú que ha ido acompañado de la incorporación de nuevos métodos y perspectivas. Así, el análisis de nuevas fuentes manchúes, pero también japonesas, coreanas o tibetanas, además de chinas, han ayudado a reinterpretar estos episodios ya conocidos anteriormente, como es el caso de la «Rebelión de los Tres Feudatarios».<sup>8</sup> Los europeos también se han interesado por este periodo de la historia de China desde el propio siglo XVII. En este sentido han sobresalido histórica e historiográficamente las fuentes jesuitas, aunque nuevos estudios han demostrado la contribución de otras órdenes religiosas al conocimiento europeo sobre el período manchú. Sin embargo, esta literatura europea ha estado centrada en dos cuestiones principalmente. En primer lugar, en la entrada de los manchúes y el cambio dinástico que se ha enfocado mayoritariamente en los momentos inmediatos a 1644. Y, en segundo lugar, en la figura de Zheng Chengong 鄭成功 (1624-1662) que, habiéndose convertido en uno de los líderes militares que conquistó Taiwán a los holandeses y una figura fundamental en el control marítimo de la red comercial de la zona, supuso una de las mayores amenazas para la unificación del imperio.<sup>9</sup> Por el contrario, y a pesar de ser considerada una de las revueltas más importantes que tuvo que enfrentar el emperador Kangxi en los inicios de su reinado, apenas se han analizado las descripciones europeas sobre otros acontecimientos relevantes para la historia de China como el caso de la «Rebelión de los Tres Feudatarios» y sus protagonistas.<sup>10</sup>

---

dinastía Qing: repensando las opiniones de la Escuela de la Nueva Historia Qing de América del Norte] (Beijing: Zhongyang minzu daxue chubanshe, 2018).

8 En 2004 el gobierno chino inició el nuevo proyecto nacional de *Compilación de la Historia Qing* «國家纂修清史» que ha supuesto la inversión de importantes recursos académicos y financieros. Como consecuencia se han publicado numerosos nuevos trabajos sobre la historia de este periodo. Para el caso de las rebeliones que nos ocupan, destacan trabajos como el de de Yosio HOSOYA, 細谷良夫, Yongjiang ZHANG, 张永江, «三藩之乱《平定诏》颁布之后——耿精忠与尚之信» [La promulgación del Edicto de Pacificación tras la Revuelta de los Tres Feudatarios: Los destinos de Geng Jingzhong y Shang Zhixin]. *The Qing History Journal* 清史研究1 (2017): 45-65.

9 Véanse, entre otros muchos, Min-Sun CHEN, «Three Contemporary Western Sources on the History of Late Ming and the Manchu Conquest of China» (Tesis doctoral, University of Chicago, 1971); Edwin J. VAN KLEY, «News from China: Seventeenth-Century European Notices of the Manchu Conquest», *European Studies Review* 6 (1976): 21-43; Federico MASINI, Luisa PATERNICÓ y Davor ANTONUCCI, eds., *Martino Martini S.J. Opera Omnia, vol. V, De Bello Tartarico Historia e altri scritti* (Trento: Università degli Studi di Trento, 2013); Anna BUSQUETS, «Other Voices for the Conflict: Three Spanish Texts about the Manchus and Their Conquest of China», *Ming Qing Yanjiu* 17 (2012): 35-64.

10 Este periodo de la historia de China cuenta con trabajos clásicos como el de Kai Fu TSAO, «The Rebellion of the Three Feudatories Against the Manchu Throne in China, 1673.1681: Its Setting and Significance» (Tesis doctoral, Columbia University, 1965). Destacamos también: Peter WORTHING, *A Military History of Modern China. From the Manchu Conquest to Tian'anmen Square* (Connecticut: Praeger Security International, 2007), 26.-29. Nicola Di COSMO, trad., *The Diary of a Manchu Soldier in Seventeenth-century China. «My Service in the Army», by Dzenšeo* (Nueva York: Routledge, 2006).

Este trabajo pretende arrojar nuevas voces sobre este episodio, específicamente la del franciscano español Juan Martí (1635-1704) que, junto con otros compañeros de su orden, lo vivió de primera mano. Para ello, rescatamos su relación titulada «Relación muy importante que hizo N.H. Fr. Juan Martí, de lo que hicieron los hijos de esta santa provincia de San Gregorio de Filipinas de religiosos descalzos de N.P.S Francisco, en la misión que dicha provincia tiene en el reyno de China. Cuéntase su principio y progreso y estado que en estos tiempos tiene, los frutos que ha hecho; y por último se escriben las vidas y hechos memorables de algunos religiosos que con buen olor de santidad han trabajado en dicha misión de China» (en adelante *Relación*).<sup>11</sup>

Escrita en 1702 en Filipinas, esta *Relación* comprende un total de 254 folios en los que su autor aborda el estado de las misiones franciscanas españolas en las últimas décadas del siglo XVII. A pesar de que se trata de una obra de carácter misional, en la que se relata la llegada y la entrada de los franciscanos españoles en China en 1672, en realidad es un testimonio único que tiene un alcance más amplio. Así, esta obra incluye variadas informaciones sobre el imperio chino y específicamente sobre uno de los feudatarios que participó en esta rebelión: Shang Zhixin, con el que los franciscanos tuvieron una especial relación en la provincia de Guangzhou. Su análisis nos permitirá, en primer lugar, analizar una nueva fuente europea que refleja una parte de la historia de China y que contribuye a completar el conocimiento europeo sobre China y la entrada de los manchúes. Y, en segundo lugar, arrojar luz sobre la relación que mantuvieron los franciscanos con uno de los protagonistas indiscutibles de esta rebelión. Para ello, se analizará en un primer apartado al autor de la obra Juan Martí y su obra. En el segundo apartado se identifican las informaciones específicas proporcionadas por este misionero con respecto al líder Shang Zhixin y la «Rebelión de los Tres Feudatarios» de la que formó parte.

---

11 El manuscrito original se encuentra en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental en Madrid. Además, esta relación ha sido parcialmente publicada por Juan de San Antonio en la *Crónica de la provincia de San Pablo*; por Lorenzo Pérez en *Archivo Ibero-Americano*; y por George Mensaert en la *Sínica Franciscana*. En este último caso, el autor opta por omitir pasajes que considera reiterativos o que a su juicio carecen de valor histórico. Juan de SAN ANTONIO, *Franciscos Descalzos en Castilla la vieja, Chronica de la Santa Provincia de San Pablo de la mas estrecha regular observancia de N.S.P.S. Francisco...* (Salamanca: en la imprenta de la Santa Cruz, 1728). Lorenzo PÉREZ, «Cartas y relaciones de las misiones de China», *Archivo Ibero-Americano* 8 (1917): 390-486. Georgius MENSAERT, ed., *Sínica Franciscana. Relationes et epistolae Fratrum Minorum Hispanorum in Sinis qui a 1672-81 missionem ingressi sunt* (Roma: Collegium S. Bonaventurae, 1965), 7:695-1036.

## 2. JUAN MARTÍ Y SU *RELACIÓN MUY IMPORTANTE*...

Juan Martí Climent nació en Canals (Valencia) el 12 de julio de 1635, ingresando en la Provincia de San Juan Bautista entre los años 1654 y 1655.<sup>12</sup> Aunque inició su vocación religiosa en el convento de San Roque de la ciudad de Gandía, completó sus estudios teológicos en el convento de San Juan de Ripa donde se convirtió en Lector de Artes.<sup>13</sup>

Tras la llamada a la misión del comisario Buenaventura Ibáñez, el fraile valenciano decidió unirse a la evangelización en tierras chinas con treinta y cuatro años. Así, el 9 de junio de 1669 embarcó hacia Honduras desde Sanlúcar de Barrameda junto con los otros seleccionados por el comisario, los padres predicadores Blas Domingo, Ignacio Antonio Rosado, Francisco Peris de la Concepción, Juan Bautista Martínez, Juan de Jesús, y el laico Blas García.<sup>14</sup> El grupo se detuvo en primer lugar en Guatemala para luego trasladarse a México el 1 de febrero de 1670. Embarcaron hacia Filipinas desde Acapulco el 19 de marzo de 1671 donde permanecieron varios meses en el convento de San Bartolomé de Nangcarlan.

Su entrada en China se hizo esperar, ya que sólo después de ser admitido en la provincia de San Gregorio Magno el 10 de abril de 1672, el fraile pudo llegar a Macao junto con el padre Ibáñez, Jaime Tarín, Francisco Peris y Blas García.<sup>15</sup> En aquellos momentos las relaciones comerciales entre Manila y Macao estaban oficialmente prohibidas por la corona portuguesa a pesar de las continuas insistencias de las autoridades macaenses de permitir los intercambios entre ambas ciudades.<sup>16</sup> En el plano religioso se desarrollaba también un conflicto por la defensa del *Padroado Português do Oriente*. Este régimen había permitido que, tras las primeras décadas

12 Eusebio GÓMEZ, *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días* (Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás a cargo de Gervasio Memije, 1880), 297.

13 MENSAERT, *Sinica Franciscana*..., 681.

14 Sobre la gestión de esta nueva misión a China véase Marina TORRES, «Ganar voluntades para unir imperios: el viaje de China a Europa de Buenaventura Ibáñez a finales del siglo XVII». *Hispania*, 83, nº 274 (2023).

15 MARTÍ, *Magna relatio*..., 793.

16 Después del convulso periodo de la Restauración portuguesa Pedro II escribió en 1668 una carta al virrey del Estado da Índia para valorar el restablecimiento de las relaciones entre Macao y Manila. La negativa llegó tras la celebración de una junta presidida por el capitán general de Macao António Barbosa Lobo en abril de 1672. Durante la segunda mitad del siglo XVII, sin embargo, se estableció un comercio relativamente regular entre ambas ciudades. Jose Manuel GARCÍA. «Relações históricas entre Macau e as Filipinas: uma perspectiva portuguesa», *Anuario de Estudios Americanos* 65, nº 2 (2008): 69-70. Véase también Benjamim PIRES, *A viagem do comercio Macau-Manila nos séculos XVI a XIX* (Macao: Centro de Estudos Marítimos de Macau, 1987).

del siglo XVI en que los españoles pudieron establecerse en Macao, todas las iglesias quedaran bajo soberanía eclesiástica portuguesa.

A pesar de estas prohibiciones, la ruta entre Manila y Macao fue tolerada en la práctica en mayor o menor medida, aunque la entrada de los misioneros españoles no estuvo exenta de continuos conflictos entre todas las partes.<sup>17</sup> La lucha se desarrolló principalmente entre los jesuitas y los mendicantes del patronato español. Estos últimos deseaban desarrollar nuevas misiones en China y Japón, como fue el caso de la misión dirigida por Ibáñez de la que Martí participaba. Según explica el propio fraile en su *Relación*, su llegada no contó tampoco con la aprobación del Senado de Macao ni con los republicanos de la ciudad. Sin embargo, parece que pudieron permanecer en el convento de San Francisco de Macao sin grandes sobresaltos, aunque en régimen de custodia. Según explica el fraile: «Hecha esta diligencia, nos dexaron en paz y sin darnos molestia. Y antes se mostraron todos afables y corteses [...] y rara fue la persona de su posición de Macán que no viniese a vernos».<sup>18</sup>

A pesar de que la misión pudo finalmente entrar en Macao, Martí debió permanecer en el enclave portugués por aproximadamente un año más debido a una grave enfermedad. En ese tiempo asistió espiritualmente a las hermanas clarisas y estuvo ejerciendo la predicación.<sup>19</sup> Finalmente, y tras cinco largos años desde su salida de España, el valenciano entró en territorio chino.

Su destino posterior fue junto a su compañero Francisco Peris de la Concepción, quien permanecía en aquellos momentos en el palacio de Shang Zhixin en la ciudad de Cantón.<sup>20</sup> Fue allí, en abril de 1674, donde Martí conoció personalmente al feudatario, aunque, como es lógico, contaba ya con informaciones sobre él gracias a los intercambios epistolares previos con sus compañeros y a las noticias que llegaban a la ciudad. El fraile vivió en esa residencia durante dos años y medio hasta que en 1676 Peris y él pidieron permiso al gobernador para regresar a Macao donde permaneció hasta 1678. Ese año el comisario lo envió de nuevo a Cantón, aunque en esta ocasión a la iglesia extramuros que acababa de ser adquirida por los franciscanos. En noviembre de 1679 volvió a Macao donde permaneció hasta 1681 cuando su comisario Buenaventura Ibáñez le ordenó regresar a Filipinas por motivos de salud.<sup>21</sup>

17 Véase, entre otros, Charles R. BOXER, *A Igreja e a Expansão Ibérica (1440-1770)* (Lisboa: Edições 70, 1981).

18 MARTÍ, *Magna relatio...*, 796.

19 MENSAERT, *Sinica Franciscana...*, 682. GÓMEZ, *Catálogo biográfico...*, 297.

20 A lo largo de este trabajo se utilizará indistintamente Guangzhou o Cantón. Sobre la estancia de Francisco Peris en esta ciudad véase Marina TORRES, *Con un catequismo salvaré un reino: la empresa franciscana en China en la Edad Moderna* (Granada: Editorial Comares, 2022), 5-19.

21 Buenaventura IBÁÑEZ, «Epístola ad P. Laurentium a Plagis» 4 mart 1681, en *Sinica Franciscana. Relationes et epistolas Fratrum Minorum saeculi XVII*, ed. por Anastasius van den WYNGAERT (Florenia: Collegium S. Bonaventurae, 1936), 3:238.

El franciscano español escribió su *Relación* estando ya retirado en Filipinas, en el convento de San Francisco de Lumbang, en la Laguna de Bay perteneciente a la isla de Luzón.<sup>22</sup> Martí la escribió tras pasar un total de doce años dentro de China y treinta y tres años después de haber salido de la península ibérica.

Según el propio autor señala, el propósito del escrito era el de dar cuenta de los frutos y servicios a Dios y a la Iglesia que hizo la misión de franciscanos descalzos comandada por Ibáñez en China, de la que él mismo formó parte.<sup>23</sup> De esta forma, comienza la misma con la narración del mandato a Buenaventura Ibáñez de Antonio de Santa María Caballero, en aquel momento comisario de la misión en China y prefecto apostólico. Este último le encargó ir a Roma a reunir nuevos efectivos para la evangelización. Se relata en la *Relación* entonces de forma cronológica la puesta en marcha de esa nueva misión, desde los viajes y gestiones que tuvo que realizar Ibáñez en las cortes de Roma y Madrid, pasando posteriormente por América, Filipinas y llegando finalmente a China.

Casi la mitad del manuscrito de Martí está centrado en los acontecimientos que les ocurrieron en China a los franciscanos. Sin embargo, el autor dedica otro cuarto de este a la narración del viaje desde España hasta Filipinas, con una pormenorizada descripción de sus acciones en Honduras, Guatemala y México.

En su *Relación* combina la narración de las vicisitudes a las que se fueron enfrentando los miembros de esta misión en sus diferentes etapas, —como las continuas enfermedades, la muerte de alguno de sus miembros, la búsqueda de subsidios, las adversidades climatológicas, las ciudades y gentes que encontraron a su paso, etc.—, con apuntes biográficos de sus compañeros. El valenciano dedica un considerable espacio a Antonio de Santa María Caballero que, a pesar de no formar parte de esta misión de 1669, fue y ha sido históricamente considerado dentro de la orden seráfica en China como el fundador de las misiones «modernas» franciscanas tras el período medieval. Fue también quien inició este nuevo proyecto misional de 1669 ejecutado por Ibáñez.<sup>24</sup>

Más allá de Caballero, el autor dedica la mayor cantidad de folios en su *Relación* a la vida y trabajos en China de Francisco Peris de la Concepción, seguido con distancia por Blas García, el propio Ibáñez y Agustín de San Pascual. Este último, aunque tampoco formó parte propiamente de la misión de 1669, ejerció su apostolado en

---

22 Para conocer la fundación franciscana véase Félix HUERTA, *Estado geográfico, topográfico, estadístico, histórico-religioso, de la santa y apostólica provincia de S. Gregorio Magno, de religiosos Menores descalzos de la regular y mas estrecha observancia de N.S.P.S Francisco, en las Islas Filipinas...desde su fundación en el año de 1577 hasta el de 1865* (Binondo: Imprenta de los Amigos del País, a cargo de D.M Sánchez, 1865), 139-146.

23 MARTÍ, *Magna relatio...*, 696.

24 TORRES, «Ganar voluntades».

China al mismo tiempo que los miembros de la misión. Otros religiosos como Blas Domingo o Ignacio Rosado, que murieron en pleno viaje, también merecen algunas notas menores del autor. En México se hizo además petición de incorporar dos nuevos miembros a la misión en sustitución de los fallecidos, que finalmente serían Miguel Pérez y Pedro Piñuela. Sobre ellos y Juan Bautista Martínez el autor escribe unas muy breves anotaciones, puesto que en un primer momento permanecieron en Filipinas y entraron en China más adelante.<sup>25</sup> La preeminencia clara de Francisco Peris en su discurso se explica en base al rol fundamental que jugó este en la puesta en marcha de las misiones de Cantón, ya que fue su relación con Shang Zhixin, su conocimiento del chino, y su apostolado dedicado al servicio del gobernador, lo que claramente favoreció el crecimiento de las misiones franciscanas en China y asentó las bases de un proyecto que continuó en el tiempo.<sup>26</sup>

Para componer esta *Relación* el autor se basó en gran medida en sus propias vivencias. Siguiendo la fórmula clásica en este tipo de relatos Martí expresa su intención de decir «la verdad lisa; lo cual pretendo en todo cuanto llevo escrito hasta aquí y procuraré observar en adelante en esta historia».<sup>27</sup> La veracidad de este responde en gran parte a que la narración bebe de hechos que le ocurrieron a él mismo, o bien dando cuenta de otros que, aunque les sucedieron a otras personas, él también vivió de primera mano. El fraile se presenta entonces como «testigo de vista» que anotaba y asistía a lo que ocurría.<sup>28</sup> En su redacción, aunque expone hechos protagonizados por él, combina la primera y la tercera persona para referirse a sí mismo.<sup>29</sup> De esta forma, en su relato se advierte la mezcla de un estilo formal e informal. En numerosas ocasiones incorpora también supuestos diálogos literales que pretenden hacer más cercana la narración al lector, y que incluyen al presidente de la Casa de Contratación de Sevilla o al propio gobernador Shang Zhixin.<sup>30</sup>

Las pretensiones de «decir la verdad» se ven acompañadas al mismo tiempo por el reconocimiento de la visión subjetiva que está aportando. Así, el valenciano no oculta que Blas García era su preferido de la misión; que con Francisco Peris mantuvo también un estrecho vínculo y camaradería; o que con el comisario Buenaventura Ibáñez no estuvo de acuerdo en muchas ocasiones debido a lo que él

25 MARTÍ, *Magna relatio...*, 781.

26 TORRES, *Con un catequismo...*, 72-74.

27 MARTÍ, *Magna relatio...*, 928.

28 *Ibidem*, 976.

29 Por ejemplo, al narrar la selección de candidatos a la misión china, entre los que él mismo fue elegido, el fraile se refiere a sí mismo en tercera persona: «Fueron pues los electos [...] Fr. Juan de Jesús, predicador; Fray Juan Martí, predicador y lector actual de artes; y Fray Blas García, laico. Y luego que tuvo Nuestro Comisario señalados los dichos religiosos [...] se salieron los primeros de Valencia...». *Ibidem*, 726-727.

30 *Ibidem*, 729; 814.

consideraba temeridad, tiranía o fervoroso celo de su superior.<sup>31</sup> El fraile reconoce sin ambages que estas filias y fobias personales sin duda influían en su relato entendiéndolo al mismo tiempo que esa honestidad sumaba también veracidad.<sup>32</sup> Además, el valenciano reconoce también omitir aquello que pudiera resultar menos decoroso y escandaloso para los lectores, y escribe: «Y procuraré, cuanto me fuese posible, el ocultar faltas ajenas si puedo salvar la verdad indemne de la historia, por ser mi natural inclinación huir del mal y allegarme a lo bueno».<sup>33</sup>

La *Relación* de Martí se completa con otros hechos que no vivió de primera mano y que por tanto explica en base a las noticias y rumores que le llegaban por terceras personas.<sup>34</sup> Es habitual que en su relato haga referencia específica a la forma de obtener la información. Por ejemplo, explica sobre la quema de estatuillas budistas que ejecutó Shang Zhixin al poco de su llegada a Cantón, que ni él ni ninguno de sus compañeros pudo presenciarlo ni verlo «...sino sólo oírlo contar».<sup>35</sup> Otro ejemplo lo aporta para referirse a las acciones de Agustín de San Pascual, pasaje en el que el autor aclara: «Y estos son, amigo lector, los fragmentos que he podido juntar para noticiar algo de lo mucho que se debe decir de las obras y virtudes del Hermano Fray Agustín...».<sup>36</sup> El intercambio de información con sus compañeros fue continuo, pues el fraile recibía cartas de sus compañeros incluso en los momentos más delicados en que estos estaban escondidos huyendo de las autoridades correspondientes. Sin embargo, en muchas ocasiones no aclara, como se puede leer en estos ejemplos y otros, quiénes fueron exactamente sus fuentes ni si eran testimonios escritos u orales. Esta *Relación* resulta por tanto desigual en su conjunto ya que la veracidad y riqueza de las descripciones varían de forma importante en función del tema que trata. Así, el detallado relato que aporta sobre el viaje en territorio americano, o sobre algunos acontecimientos en Macao contrastan notablemente con otras partes de la *Relación* en las que el propio fraile reconoce no tener información de primera mano. En cualquier caso, resulta un testimonio muy valioso de cara a entender la imagen que se proyectó del gobierno de Cantón de finales del siglo XVII y las complejas circunstancias políticas que se vivieron en este territorio de las que los franciscanos fueron partícipes.<sup>37</sup>

31 *Ibidem*, 758, 772.

32 *Ibidem*, 974.

33 *Ibidem*, 806.

34 Véase, por ejemplo: *Ibidem*, 728 y ss.

35 *Ibidem*, 820.

36 *Ibidem*, 805.

37 Los autores de la *Sinica Franciscana* sugieren, por ejemplo, que para su redacción el fraile contó con un diario contemporáneo a los hechos. Sin embargo, no hemos podido corroborar esta hipótesis hasta el momento. MENSAERT, *Sinica Franciscana*..., 685.

### 3. ANÁLISIS DE LA OBRA

Las noticias que aporta la *Relación* de Martí sobre el episodio histórico de la «Rebelión de los Tres Feudatarios» están directamente relacionadas con las propias acciones y acontecimientos que rodearon a la figura de Shang Zhixin. Este era hijo de Shang Kexi, un antiguo general Ming que había servido durante años en la frontera noreste para enfrentar a los mongoles.<sup>38</sup> Shang Kexi había demostrado su lealtad a los Qing durante las décadas de 1640 y 1650. En 1649 fue enviado a Cantón donde consiguió repeler a las tropas Ming y, para 1660, estableció su autoridad por toda esta provincia.<sup>39</sup> En 1671 pidió que su hijo mayor, Shang Zhixin se encargara de los asuntos del gobierno en esta provincia alegando enfermedad, lo que favoreció el ascenso al poder de este último. A finales de 1672, ya siendo Shang Zhixin la máxima autoridad en el territorio, los franciscanos españoles habían conseguido entrar en Cantón.<sup>40</sup> Después de que se conociese la salida de los españoles de Macao, y tras permanecer ocultos en casa de un cristiano en Foshan 佛山市 a pocas leguas de la metrópoli, finalmente debieron manifestarse ante el mandatario. A partir de este encuentro, los frailes establecieron una relación personal con el gobernante y su círculo de confianza que es la que explica en gran medida el tipo de noticias que se incluyen en la *Relación* que aquí nos ocupa.

Se pueden distinguir dos tipos de informaciones con respecto a la rebelión y Shang Zhixin. En primer lugar, aquellas de un carácter más personal que dan cuenta de la relación que mantuvieron los españoles con el feudatario. En segundo lugar, en la *Relación* el fraile incluye también una descripción de los acontecimientos históricos que rodearon tanto el ascenso como la caída de este personaje.

#### 3.1. Experiencias personales de los franciscanos con el mandatario de Cantón

La relación que mantuvieron los franciscanos con la máxima autoridad de la provincia de Cantón, Shang Zhixin, estuvo altamente condicionada por el genuino interés que el mandatario cultivó por las curiosidades y las artes. Esto finalmente determinó que los españoles no sólo quedaran bajo su jurisdicción en China sino que formaran parte de su propio servicio.<sup>41</sup> Según explica Martí, el feudatario les ofreció

38 Véase Ying-Kit CHAN, «From Loyalist to Traitor: Shang Kexi in the Ming-Manchu Wars», *Studia Orientalia Slovaca* 15, nº 2 (2016): 117-131.

39 Arthur W. HAMMEL, *Eminent Chinese of the Ch'ing Period, 1644-1912* (Folkestone: Global Oriental, 2010), 635.

40 MARTÍ, *Magna relatio...*, 807.

41 A lo largo de la *Relación*, el autor se refiere a Shang Zhixin de varias formas, incluyendo «príncipe», «rey» o «virrey». Aunque la más habitual es que se refiera a él como «régulo», que hace

que se quedasen «bajo su real amparo».<sup>42</sup> En su manuscrito el fraile explica que en un primer momento el gobernador les ofreció un cuarto que antes había sido ocupado por sus hijos pequeños para estudiar. Posteriormente añadió para los europeos camas, sillas y mesas; les proporcionó nueve criados; y les permitió crear un oratorio cristiano.<sup>43</sup> Poco después fueron trasladados a otra casa que incluía una sala para recibir, dos aposentos y un patio. Enfrente de su cuarto tenían otra habitación que estaba dividida en cocina y en la vivienda para sus cuatro criados.<sup>44</sup> Con el tiempo, y tras la construcción de la primera iglesia, pudieron trasladarse a ella y a la vivienda anexa, a tan sólo una calle del propio palacio.<sup>45</sup>

Las primeras informaciones sobre Shang Zhixin que aporta el fraile tienen que ver con el primer encuentro que tuvieron con él una vez decidieron que era momento de descubrirse ante las autoridades. Según explica Martí, solo acudieron a palacio Buenaventura Ibáñez y Francisco Peris, ya que Jaime Tarín estaba muy débil y enfermo.<sup>46</sup> El franciscano narra esta visita en términos muy positivos, resaltando el buen trato que recibieron: cargados en sillas de manos, estuvieron asistidos de un gran número de criados y fueron recibidos por el mandatario al estilo chino en una «sala real». Según explica el fraile, Shang Zhixin les reprendió por querer entrar en territorio chino, recordándoles la prohibición existente en aquellos momentos en el imperio y cargando la responsabilidad en Ibáñez que ya conocía los usos y costumbres chinas.<sup>47</sup> Martí reproduce la conversación entre ambos destacando la habilidad de su comisario para manejar la conversación:

No se turbó ni alteró Nuestro Comisario a estos cargos y agrias reprensiones del régulo; antes con buen semblante y risueña cara le respondió [...] a cuya respuesta no tuvo que replicar el régulo; antes para disimular la risa, se puso el abanico sobre su boca.<sup>48</sup>

alusión a un rey o señor de un territorio pequeño. <https://dle.rae.es/régulo>. Último acceso 20 agosto 2023.

42 MARTÍ, *Magna relatio...*, 815.

43 *Ibidem*, 816-817.

44 *Ibidem*, 825.

45 *Ibidem*, 837.

46 *Ibidem*, 814.

47 Cabe recordar que tras el llamado «Caso del Calendario» (1664-1669), que condujo a la expulsión de todos los misioneros católicos de China a excepción de los padres que residían en la corte de Pekín, el cristianismo quedó prohibido. En marzo de 1671, y a pesar de que los jesuitas recuperaron su posición oficial en la corte, el emperador emanó otro decreto prohibiendo adherirse al cristianismo. Jan Jakob Maria GROOT, *Sectarianism and Religious Persecution in China. A Page in the History of Religions* (Amsterdam: Johannes Müller, 1904), 2:272.

48 MARTÍ, *Magna relatio...*, 814.

Tras las preguntas pertinentes el mandatario se interesó por las habilidades de estos y específicamente por saber si alguno de los padres era científico. Cabe recordar que por aquel entonces los jesuitas llevaban casi un siglo de evangelización en China y habían desarrollado con éxito su política de acomodación valiéndose de sus conocimientos científicos.<sup>49</sup> De hecho, no era la primera vez que Shang Zhixin tenía contacto con misioneros europeos. Años antes, como pasarían a hacer los franciscanos españoles posteriormente, queda constancia de que Shang Zhixin recibió en su palacio a los padres de la Compañía Jean Valat (1614-1696), Christian Herdrich (1625-1684) y Jacques Le Favre (1630-1676).<sup>50</sup> Martí en su *Relación* también da cuenta de que durante su estancia en Guangzhou el propio Shang Zhixin quiso que colaborasen para la construcción de sus iglesias con el jesuita italiano Ludovico Azzi (1635-1690), formado en las artes de la arquitectura.<sup>51</sup>

La relación entre los franciscanos y el mandatario quedó entonces condicionada por esta relación de servicio en la que los franciscanos formaban parte, como «grandes maestros científicos», del palacio del gobernador.<sup>52</sup> El mandatario solicitó específicamente una persona que supiese arreglar relojes ya que tenía una importante colección a falta de quien pudiese concertarlos cuando se desajustaban. Según narra Juan Martí, tras recibir ayuda de José de Acosta, un catequista chino que había trabajado para los jesuitas, Francisco Peris de la Concepción fue el elegido para ofrecer una demostración al mandatario montando y desmontando un reloj de pecho en presencia de este y otros mandarines.<sup>53</sup> Tras este episodio –explica el fraile–, Ibáñez, Tarín y Peris fueron invitados a vivir a su palacio.

Buenaventura Ibáñez y Tarín salieron a los pocos meses del palacio.<sup>54</sup> Francisco Peris de la Concepción, por su parte, fue el que más tiempo estuvo en Cantón por un total de ocho años.<sup>55</sup> Juan Martí, autor de la *Relación* que nos ocupa, también tuvo contacto con el feudatario. En abril de 1674, y tras aceptar este la salida de Ibáñez y Tarín, el valenciano se trasladó al palacio del gobernador para acompañar a Peris en sustitución de sus compañeros.<sup>56</sup>

---

49 D. E. MUNGELLO, *Curious Land: Jesuit Accommodation and the Origins of Sinology* (Honolulu: University of Hawaii Press, 1989).

50 Adrien GRESLON, *Histoire de la Chine sous la domination des Tartares ou l'on verra les choses les plus remarquables qui son arrivées dans ce grand empire, depuis l'année 1651 qu'ils ont achevé de le conquerir, jusq'en 1669* (Paris: Chez Iean Henault, 1671), 302.

51 *Ibidem*, 867.

52 *Ibidem*, 828.

53 *Ibidem*, 816.

54 *Ibidem*, 823.

55 MенсаERT, *Sinica Franciscana...*, 335.

56 Buenaventura IBÁÑEZ, «Epístola ad P. Sebastianum Rodriguez» 4 april 1674, en WYNGAERT, *Sinica Franciscana...*, 138.

Según las cartas y escritos que se han conservado de los franciscanos españoles en estos años, la relación que mantuvieron estos con el mandatario estuvo marcada por el interés mutuo. Los frailes contribuyeron a alimentar los gustos refinados y el interés de Shang Zhixin por cultivar un estilo de vida letrado.<sup>57</sup> Además de su labor con los relojes, los franciscanos lo ayudaron también en la composición de un jardín para el cual hubieron de componer diferentes trazas de fuentes y surtidores de agua, creando también máquinas para mover piedras y así componer cuevas que hiciesen el jardín más vistoso.<sup>58</sup> Martí también explica cómo en ocasiones el gobernador tomaba el pincel y añadía sus propias impresiones a los diseños que les presentaban los frailes de las plantas de las iglesias que habían compuesto.<sup>59</sup> La música también formó parte de las aficiones del mandatario. Francisco Peris conservó en el palacio varios instrumentos y practicó el arpa, el órgano y el monocordio.<sup>60</sup> Además, y teniendo en cuenta su rol militar y los acontecimientos en los que se vio envuelto el feudatario, no es de extrañar que el fraile dé cuenta de cómo este les consultó en varias ocasiones sobre la forma de hacer las guerras en Europa.<sup>61</sup>

Por su parte, el mandatario facilitó a los franciscanos la erección de iglesias cristianas con sus correspondientes permisos, les ayudó económicamente y les protegió durante toda su estancia en Cantón. A lo largo de su obra, Martí demuestra claramente la firme conciencia de la dependencia que tenían del gobernador. Por ello, el fraile no duda en defender abiertamente a quien él considera el mayor apoyo de los franciscanos en China, señalando: «Y esta verdad siempre la conocimos: que el régulo nunca tiró a engañarnos ni hacernos mal alguno, dándonos siempre esperanzas de que nos había de ayudar mucho...».<sup>62</sup> A él se refiere el fraile en su relación como «fidelísimo padre», afirmando también que eran muchas las cosas buenas que podía señalar de él, como la cuidada atención que les profesó, guardándoles un respeto «como si fuéramos sus padres».<sup>63</sup> El fraile también destaca de Shang Zhixin una «rara capacidad» de entender el carácter de los frailes, su deseo de soledad, y el propio voto de pobreza, que, aunque contrastaba con la rígida etiqueta china, fue res-

---

57 La cultura letrada en China estaba asociada a la carrera política y por tanto el acceso al poder. A finales de la dinastía Ming se vivió una revitalización de las artes, tanto en pintura, poesía, música o literatura, que estaba asociada a una educación confuciana centenaria que promulgaba el cultivo del hombre y el perfeccionamiento de sí mismo. Véase Timothy BROOK, *The Confusions of Pleasure: Commerce and Culture in Ming China* (Berkeley: University of California Press, 1998).

58 MARTÍ, *Magna relatio...*, 878-879.

59 *Ibidem*, 884.

60 *Ibidem*, 828.

61 *Ibidem*, 832.

62 *Ibidem*, 823.

63 *Ibidem*, 849-850.

petada por el dirigente dentro del palacio.<sup>64</sup> También apunta en su *Relación* su buena disposición hacia la fe católica que demostraba al departir con los frailes durante horas en cuanto encontraba ocasión.

Esta posición privilegiada para los españoles contrasta sin embargo con las continuas quejas de los misioneros. Todos ellos, casi sin excepción, vivieron el servicio a Shang Zhixin como un encierro y una «opresión [...] a fuego lento, como dilatado y sordo martirio».<sup>65</sup> Los testimonios estudiados hasta el momento de los misioneros reflejan la dificultad que suponía a nivel emocional permanecer al servicio del mandatario, especialmente por la imposibilidad de predicar y dar a conocer la fe católica con total libertad.<sup>66</sup> Sin embargo, como demuestra el análisis de esta *Relación*, Martí aportó una visión más compleja. Aunque el fraile es consciente de la posición de subordinación, y del objetivo de su obra de glorificar las acciones franciscanas en China, no duda en defender con ahínco las acciones de quien se convirtió en su benefactor sin por ello renunciar a mostrar las sombras que se deslizaban en torno a la figura del feudatario. Así, a lo largo de su *Relación* da cuenta de la gran cantidad de guardias y centinelas que los rodeaban noche y día y que disimuladamente observaban y daban cuenta de todo lo que los misioneros hacían, tildándoles de espías.<sup>67</sup> El episodio de la quema de estatuillas chinas mencionado previamente de manera sucinta, sigue también esta misma línea de pensamiento. Martí explica cómo Shang Zhixin acudía asiduamente a visitar a los españoles. En uno de los encuentros, el padre Buenaventura Ibáñez le dio un largo sermón sobre la idolatría y los «pecados de China». La consecuencia, explica el fraile, fue que el gobernador convocara al día siguiente a soldados y capitanes:

...y tocando a degollar les mandó a todos que a uso de guerra entrasen por todas las casas de Cantón con los alfanjes desnudos; y que a cuantos ídolos topasen en altares, ermitas y rincones, todos los hiciese pedazos; y si eran de materia combustible los quemasen.<sup>68</sup>

Martí explica el gran rigor con el que mandó el exterminio de los ídolos, destacando la enorme cantidad de destrozos causados. Y aunque el padre considera que es

---

64 *Ibidem*, 828.

65 *Ibidem*, 825.

66 De Ibáñez dice Martí que: «Estar en palacio del rey era el más duro potro que se pudo ejecutar para darle penas [...] cuanto más se veía comprimido, tanto más forcejaba por verse libre de la prisión que le tenía tan violento». Tarín tampoco quiso quedarse con Peris, y el propio Martí reconoce que únicamente aceptó entrar en Cantón la caridad fraternal que tenía por Peris. *Ibidem*, 823-824.

67 *Ibidem*, 825; 868.

68 *Ibidem*, 819.

un castigo al demonio por lo que ellos habían sufrido para poder entrar en China, no deja sin embargo de reconocer en su narración que fue una reacción desproporcionada y que la plática de Ibáñez había sido claramente excesiva.<sup>69</sup> El fraile transmite en definitiva en su *Relación* una idea muy positiva del mandatario sin esconder sin embargo algunos detalles que nos acercan al carácter tiránico de Shang Zhixin que de hecho ha acompañado historiográficamente a su figura.<sup>70</sup>

### 3.2. La Rebelión de los Tres Feudatarios vista por los franciscanos españoles

Las explicaciones que aporta el fraile franciscano en su *Relación* acerca de las acciones militares que llevó a cabo Shang Zhixin son relativamente pocas. Por un lado, según escribe el propio Martí en su manuscrito, los frailes pasaban la mayor parte del tiempo dentro del palacio y su relación diaria era con los criados y el personal doméstico. Por otro lado, y en consonancia con lo anterior, el franciscano se limita a dar cuenta de cómo las peticiones de Shang Zhixin de arreglo de relojes y trazas, y sus visitas, se veían continuamente interrumpidas por las ausencias del gobernador y sus tareas de gobierno sin aportar muchos detalles sobre esas expediciones militares. A pesar de esto, hubo dos momentos específicos que el valenciano sí que describe más ampliamente en su *Relación*. En primer lugar, da cuenta del avance sobre la provincia de Cantón del ejército de Wu Sangui; y el otro momento en el que más se extiende es en la persecución y caída del Shang Zhixin en 1680.

Sobre el primer momento Martí resalta la importancia de Wu Sangui, de quien afirma ser el más poderoso de todos los señores que enfrentaron al tártaro, destacando su dignidad, méritos –que incluyeron el de capitán general del imperio que contó con un gran ejército–, y su participación en el cambio dinástico. El fraile describe los saqueos y crueldades de los soldados a su paso y explica como Shang Kexi optó por resguardarse en el palacio y quemarse con toda su familia dentro. Su hijo Shang Zhixin condenó esta resolución, y, suponiendo que no podían escapar de los rebeldes propuso a sus hermanos y seguidores seguir otra estrategia: deshacerse del traje tártaro, adoptar la apariencia Ming que suponía cortarse la coleta *bianzi* 辮子, y declararse a su favor. Según cuenta Martí: «A nosotros también nos prevenieron para esta sublevación, enviándonos vestidos y todo lo necesario para ponernos al uso del *Ming-cheu* [dinastía Ming]; que así llaman a los de cabello».<sup>71</sup>

Martí describe este movimiento como «célebre, astuto y sagaz», y continúa:

69 *Idem*.

70 Edward Charles BOWRA, «The Manchu Conquest of Canton», *China Review or Notes and Queries on the Far East* 1 (1872-1873): 233; HUMMEL, *Eminent Chinese...*, 635.

71 MARTÍ, *Magna relatio...*, 846.

Y luego al punto que hizo la demostración o declaración por parte del cabello, hizo despachos a Pequín, dando parte al tártaro de todo lo hecho y de las causas que le movieron para ello; mas que ellos, todos sus hermanos y familias todos, eran tártaros y deseaban serlo toda su vida.<sup>72</sup>

El franciscano explica cómo pidió refuerzos tártaros y a los pocos meses arrojó el traje Ming con desprecio, volvió a vestir a lo tártaro y se unió al ejército Qing degollando a sangre fría a los leales a los Ming.<sup>73</sup>

Como sabemos, en 1673 el feudatario había sido enviado por el gobierno manchú para enfrentar la rebelión de Wu Sangui junto con su hermano Shang Zhixiao (1639-1696) 尙之孝. Sin embargo, al año siguiente, como bien cuenta Martí, Shang Zhixin decidió unirse al enemigo ante la presión de las fuerzas rebeldes en Cantón aceptando de parte de Wu Sangui el título de Príncipe de Fude 福德. Sin embargo, este cambio de bando no sólo respondió a la amenaza sobre su territorio como asegura el fraile. En mayo de 1674, Kangxi había nombrado a su hermano menor y no a él, sucesor del general padre Shang Kexi, lo que provocó el inmediato enfado de Shang Zhixin y su levantamiento en armas. Además, durante esos años la nueva dinastía se encontraba en uno de sus momentos más débiles puesto que la mayor parte del sur se encontraba en manos de los rebeldes.<sup>74</sup> Sólo tiempo después, como también señala Martí, el mandatario se arrepintió e inició de nuevo negociaciones con el gobierno manchú.<sup>75</sup>

El segundo momento que sobresale en la *Relación* de Martí es la noticia de la muerte del feudatario de Cantón. Sobre la información que aporta, aclara que le fue referida, en primer lugar, por algunos de los que participaron en la guerra que años antes había permitido gobernar al clan Shang en la provincia de Guangzhou.<sup>76</sup> Y, en segundo lugar, por su hermano lector Miguel Flores que vivió todos los acontecimientos de primera mano.<sup>77</sup>

Según refiere en su *Relación*, la muerte del feudatario fue debida a la gran cantidad de enemigos con los que contaba Shang Zhixin, quienes le imputaron atroces delitos que hicieron que el emperador le mandara preso a Pekín. El fraile cita en con-

72 *Idem.*

73 HUMMEL, *Eminent Chinese...*, 635.

74 WAKEMAN JR., *The Great Enterprise...*, 1108-1109. Las nuevas investigaciones de Hosoya plantean la hipótesis de que fuera el propio padre, Shang Kexi, quien permitió esa unión con Wu Sangui. HOSOYA, «三藩之乱», 54-55.

75 HUMMEL, *Eminent Chinese...*, 634-635.

76 MARTÍ, *Magna relatio...*, 906. El lugar de origen del que era oriundo tanto su padre como el propio Shang Zhixin era Liaodong 辽东半岛, en el norte de China, que limitaba con Tartaria.

77 *Ibidem*, 916.

creto a tres de esos enemigos que urdieron su caída: el corregidor de la ciudad nueva de Cantón, el mayordomo mayor y tesorero del feudatario, y el capitán general del ejército.<sup>78</sup> Este último es al que Martí considera el mayor traidor de todos. Refiriéndose a él como «Vuang ta-ti», el fraile hace alusión al comandante Wang Guodong 王国栋, cuya historia como antiguo criado liberado por Shang Zhixin, hacía de su traición una afrenta aún mayor bajo la mirada del valenciano.<sup>79</sup> Martí considera los delitos atribuidos a Shang Zhixin meras imposturas y falsedades.

El fraile describe entonces cómo estos personajes se desplazaron a la capital imperial y como consecuencia el emperador mandó a Cantón a unos enviados para escoltarlo preso hasta la capital. Martí relata la detención del dirigente destacando su voluntariedad y dignidad ante la misma:

[...] sin turbarse, pidió que le truxesen las prisiones que traían para aprisionarle. Y dándole la cadena que traían de Pequín para este efecto, se la echó el régulo por sus propias manos al cuello; y cerrando el candado con que aprisionaba su cuello, entregó la llave de esta su prisión a los comisarios imperiales; y se dio a la prisión para que lo llevasen cómo y cuando quisieren y adonde ordenara el emperador; porque el quería morir como obediente.<sup>80</sup>

Martí supone que el intento del emperador no fue en ningún caso quitarle la vida al feudatario sino por el contrario honrarlo haciéndole consejero de estado para acallar a aquellos que lo estaban persiguiendo en Cantón. Teniendo en cuenta el linaje y la importancia del clan Shang, el fraile conjetura que lo más grave sería que lo retiraran a su lugar de origen, Liaodong.<sup>81</sup> Sin embargo, como continúa exponiendo el franciscano en su relato, todo este plan se echó a perder por el asesinato de Wang Guodong a manos de la madre y hermanos de Shang Zhixin. Automáticamente los comisarios imperiales dieron aviso al emperador. Este, tras muchos despachos y órdenes, ordenó finalmente la muerte del feudatario. Martí asegura con franqueza no haber podido averiguar cómo fue exactamente la muerte de Shang Zhixin y opta por proponer una nueva versión al respecto:

78 *Ibidem*, 907.

79 HOSOYA, «三藩之乱», 56.

80 MARTÍ, *Magna relatio...*, 908-909.

81 *Ibidem*, 910-911.

Sólo nos dixerón algunos criados que no había querido morir al uso china o tártaro, que es tomar la muerte por sus manos; lo cual dixo el régulo, que no era lícito hacer, siendo homicida de si mismo. Que en esto dio a entender que en aquella hora de tanta apretura se acordó de lo que tratábamos con él acerca de estas materias.<sup>82</sup>

Es así como culmina el recuerdo que el fraile quiere hacer constar en su *Relación*: la del feudatario finalmente convirtiéndose al catolicismo.

#### 4. CONCLUSIÓN

La narración aquí analizada tiene el valor de aportar informaciones de algunos de los principales acontecimientos que ocurrieron durante la «Rebelión de los Tres Feudatarios», un episodio fundamental de la historia de China. El autor reconoce la falta de algunos testimonios para determinar la veracidad de muchos de ellos de cara a ofrecer una narración completa. Sin embargo, su perspectiva supone una nueva voz europea sobre este episodio que no ha sido trabajada previamente. En su *Relación* Martí traslada una imagen altamente positiva de Shan Zhixin, uno de sus principales protagonistas. Los frailes cultivaron una relación muy especial con el feudatario en consonancia con el trato de favor que este dignatario dio a los españoles durante los años que estuvieron a su servicio en la provincia de Guangzhou. En definitiva, la relación de Martí comprende un testimonio único del devenir político del sur de China a finales del siglo XVII que se suma al corpus europeo de obras que se interesó en conocer la historia del cambio dinástico más allá de la caída de Pekín de 1644.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Antolín. «Provincia de San Gregorio». En *Historia Missionum Ordinis Fratrum Minorum*. Vol. 1, 219-251. Roma: Secretariatatus missionum OFM, 1967.
- ALCOBENDAS, Severiano. *Las misiones franciscanas en China. Cartas, Informes y Relaciones del Padre Buenaventura Ibáñez (1650-1690)*. Biblioteca Hispana Missionum 5. Madrid: Estanislao Maestre, 1933.
- BOWRA, Edward Charles. «The Manchu Conquest of Canton». *China Review or Notes and Queries on the Far East* 1 (1872-1873): 228-237.
- BOXER, Charles R. *A Igreja e a Expansão Ibérica (1440-1770)*. Lisboa: Edições 70, 1981.
- BROOK, Timothy. *The Confusions of Pleasure: Commerce and Culture in Ming China*. Berkeley: University of California Press, 1998.

---

82 *Ibidem*, 912.

- BUSQUETS, Anna. «Other Voices for the Conflict: Three Spanish Texts about the Manchus and Their Conquest of China». *Ming Qing Yanjiu* 17 (2012): 35-64. <https://doi.org/10.1163/24684791-01701003>.
- CHAN, Ying-Kit. «From Loyalist to Traitor: Shang Kexi in the Ming-Manchu Wars». *Studia Orientalia Slovaca* 15, n° 2 (2016): 117-131.
- CHEN, Min-Sun. «Three Contemporary Western Sources on the History of Late Ming and the Manchu Conquest of China». Tesis doctoral, University of Chicago, 1971.
- COSMO, Nicola Di. «Did Guns Matter? Firearms in the Qing Formation». En *The Qing Formation in World-Historical Time*. Coordinado por Lynn Struve, 121-166. Cambridge (MA): Harvard University Press, 2004.
- COSMO, Nicola Di, trad. *The Diary of a Manchu Soldier in Seventeenth-century China. «My Service in the Army»*, by Džengšeo. Nueva York: Routledge, 2006.
- GARCÍA, José Manuel. «Relações históricas entre Macau e as Filipinas: uma perspectiva portuguesa». *Anuario de Estudios Americanos* 65, n° 2 (2008): 39-70.
- GÓMEZ, Eusebio. *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros á Manila hasta los de nuestros días*. Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás a cargo de Gervasio Memije, 1880.
- GRESLON, Adrien. *Histoire de la Chine sous la domination des Tartares ou l'on verra les choses les plus remarquables qui son arrivées dans ce grand empire, depuis l'année 1651 qu'ils ont achevé de le conquerir, jusq'en 1669*. Paris: Chez Iean Henault, 1671.
- GROOT, Jan Jakob Maria. *Sectarianism and Religious Persecution in China. A Page in the History of Religions*. Vol. 2. Amsterdam: Johannes Müller, 1904.
- HOSOYA, Yoshio 细谷良夫. «三藩の亂の再検討一向可喜一族の動向を中心に一» [Una revision de la Rebelión de los Tres Feudatarios: con el foco en los movimientos de Shang Kexi y su familia]. *Tōyōshi ronshū* 1 (1984): 182-218.
- HOSOYA, Yoshio 细谷良夫. «Chinese Bannermen in the Late Qing: the Shang Family». *Memoirs of the Research Department of the Toyo Bunko* 67 (2009): 49-86.
- HOSOYA, Yoshio 细谷良夫, y Yongjiang ZHANG 张永江. «三藩之乱《平定诏》颁布之后——耿精忠与尚之信» [La promulgación del Edicto de Pacificación tras la Revuelta de los Tres Feudatarios: Los destinos de Geng Jingzhong y Shang Zhixin]. *The Qing History Journal* 清史研究1 (2017): 45-65.
- HUERTA, Félix. *Estado geográfico, topográfico, estadístico, histórico-religioso, de la santa y apostólica provincia de S. Gregorio Magno, de religiosos Menores descalzos de la regular y mas estrecha observancia de N.S.P.S Francisco, en las Islas Filipinas... desde su fundación en el año de 1577 hasta el de 1865*. Binondo: Imprenta de los Amigos del País, a cargo de D.M Sánchez, 1865.

- HUMMEL, Arthur W. *Eminent Chinese of the Ch'ing Period, 1644-1912*. Vol. 2, Folkestone: Global Oriental, 2010.
- JOURDÁ, Emmanuel. «Les Koxingas. Légitimistes Ming en mers de Chine ou Pippinides thalassocraties?». *Études Chinoises* 36, n° 2 (2017): 83-117.
- MA, Ya-chen. «To Visualize or Not to Visualize: Commemorating the Suppression of Revolt in Early Qing China». En *Revolts and Political Violence in Early Modern Imagery*. Coord. por Malte Griesse, Monika Barget, y David de Boer, 21-35. Leiden: Brill, 2021. [https://doi.org/10.1163/9789004461949\\_003](https://doi.org/10.1163/9789004461949_003).
- MASINI, Federico, Luisa PATERNICÓ, y DAVOR ANTONUCCI, eds. *Martino Martini S.J. Opera Omnia, vol. V, De Bello Tartarico Historia e altri scritti*. Trento: Università degli Studi di Trento, 2013.
- MENSAERT, Georgius, ed. *Sinica Franciscana. Relationes et epístolas Fratrum Minorum Hispanorum in Sinis qui a 1672-81 missionem ingressi sunt*. Vol. 7. Roma: Collegium S. Bonaventurae, 1965.
- MUNGELLO, D. *Curious Land: Jesuit Accommodation and the Origins of Sinology*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1989.
- PÉREZ, Lorenzo. «Cartas y relaciones de las misiones de China». *Archivo Ibero Americano* 8 (1917): 390-486.
- PFISTER, Louise. *Notices biographiques et bibliographiques sur les Jésuites de l'ancienne Mission de Chine: 1552-1773*. Shanghai: Imprimerie de la Mission Catholique, 1932.
- SALMON, Claudine. *Ming Loyalists in Southeast Asia: As Perceived Through Various Asian and European Records*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2014.
- SAN ANTONIO, Juan de. *Franciscos Descalzos en Castilla la vieja, Chronica de la Santa Provincia de San Pablo de la mas estrecha regular observancia de N.S.P.S. Francisco...* Salamanca: en la imprenta de la Santa Cruz, 1728.
- SPENCE, Jonathan. *The Search for Modern China*. Nueva York: W.W. Norton & Company, 1991.
- SPENCE, Jonathan. «The K'ang-his Reign». En *The Cambridge History of China*, 120-182. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- STRUVE, Lynn. *The Southern Ming, 1644-1662*. New Haven: Yale University Press, 1985.
- STRUVE, Lynn. *Voices from the Ming-Qing Cataclysm: China in Tigers' Jaws*. New Haven: Yale University Press, 1993.
- TORRES, Marina. «De la palabra al papel: resistencias y acomodaciones en el discurso evangelizador en China en la Edad Moderna». En *Dimensiones del conflicto: resistencia, violencia y policía en el mundo urbano*. Coordinado por Tomás A.

- Mantecón Movellán, Marina Torres Arce y Susana Truchuelo, 155-171. Santander: Ediciones Universidad de Cantabria, 2020.
- TORRES, Marina. *Con un catequismo salvaré un reino: la empresa franciscana en China en la Edad Moderna*, Granada: Editorial Comares, 2022.
- TORRES, Marina. «Ganar voluntades para unir imperios: el viaje de China a Europa de Buenaventura Ibáñez a finales del siglo XVII». *Hispania* 83, nº 274 (2023).
- TSAO, Kai Fu. *The Rebellion of the Three Feudatories Against the Manchu Throne in China, 1673.1681: Its Setting and Significance*. Tesis doctoral, Columbia University, 1965.
- VAN KLEY, Edwin J. «News from China: Seventeenth-Century European Notices of the Manchu Conquest». *European Studies Review* 6 (1976): 21-43.
- WAKEMAN JR., Frederic. *The Great Enterprise: The Manchu Reconstruction of Imperial Order in Seventeenth-Century China*. 2 vols. Berkeley: University of California Press, 1985.
- WORTHING, Peter. *A Military History of Modern China. From the Manchu Conquest to Tian'anmen Square*. Connecticut: Praeger Security International, 2007.
- WYNGAERT, Anastasius van den, ed. *Sinica Franciscana. Relationes et epistolas Fratrum Minorum saeculi XVII*. Vol. 3. Florencia: Collegium S. Bonaventurae, 1936.
- ZHONG HAN 鍾焜. «清朝史的基本特徵再探究: 以對北美新清史觀點的反思為中心» [Una nueva mirada a las características fundamentales de la historia de la dinastía Qing: repensando las opiniones de la Escuela de la Nueva Historia Qing de América del Norte]. Beijing: Zhongyang minzu daxue chubanshe, 2018.